

SEGUNDA PARTE.  
DEL R. 11246  
POLITICO  
DEL CIELO.

HALLADO EN LAS MISTERIOSAS  
acciones del sagrado Patriarca Iacob.

*Del* AVTOR F. DIEGO NISENO.

Ofrecido i Consagrado a la Augusta i Celestial  
Princesa de los dos Orbes MARIA sacratissima  
Madre del Omnipotente VERBO.

Por mano de nuestro Inclito Padre S. BASILIO el GRANDE;  
despues de IESV CRISTO i sus Apostoles esclarecido  
Adalid, i Primer Caudillo de la Regular, i

*Del uso del P.<sup>o</sup> Monastica Filosofia.* *Pedro de Montenegro de*  
*que es aplicado al* *Coll. de Trinitada*  
*Granada*

Año

1638.

*Comprota el Sr. D. de Montenegro*



CON LICENCIA,

En Barcelona: A costa de Sebastian de Cormellas Mercader.





A LA

AUGUSTA I  
CELESTIAL PRIN-

CESA DE LOS DOS ORBES

MARIA sacratissima Madre del Omnipotente Verbo, por mano del Inclito Padre S. BASILIO el Grande, despues de Iesu Cristo i sus Apostoles esclarecido

Adalid, i primer Caudillo de la regular i Monastica

Filosofia.



O intempestiva i desfaçonadamente amable i divino Dueño mio, solicitarè vuestro valimiento, afectarè vuestro patrocinio, para que la Augustissima i soberanissima Princesa abrigue este umilde desvelo, acoja esta yà setima fatiga

*Hellad.  
ap. S. Ioan.  
Damasce.  
orat. 1. de  
Imagini.  
S. Amphi-  
loch.  
S. Anto-  
nin.  
Basil. San-  
ter.*

de mi ingenio debajo de la esclarecida i luf-  
trofa sonbra de su celestial i sacro Nonbre,  
pues fon tan manifiestos i notorios en todo el  
Orbe las mercedes i favores tan fingulares  
que viviendo Vos en este mortal figlo, os  
franqueò con tan liberal i dadivosa mano.  
Que nadie ignora, que a la afectuosa instancia  
de vuestros continuos ruegos, i ardientes la-  
grimas que umilde i devoto derramasteis an-  
te la milagrosa Imagen desta escelsa Señora,  
colocada en la retirada cumbre de un monte,  
de orden fuya el insigne foldado i Martir  
Mercurio trasformado en belicoso Marte,  
fallo de lo silencioso de la venerable Vrna i  
rico Maufeolo, i con el agudo acero de su  
lança passò en la guerra de Persia, el fementi-  
do pecho de aquel barbaro Ateïsta i Apostata  
Iuliano, fatal açote del Catolico nonbre,  
orrible peste de la fagrada Religion, como  
sacrilego albergue del torpe i ciego Paganif-  
mo. De fuerte, que a la poderosa eficacia, o  
gran Padre, de vuestra afectuosa oracion, de-  
be la Vniversal Iglesia, que la invicta Belona  
Maria alcançasse de su Omnipotente Hijo,  
que miserabléméte perecisse aquella hedion-  
da sentina que inperaba en el mundo para mi-  
sera corrupcion i fatal estrago de lo verda-  
dero

dero de la Religion, de lo sincero de la ver-  
dad, i de lo onesto de las costumbres. I antes  
que acaeciese este maravilloso suceso, no es  
comuni sabido, que de la encunbrada Cima  
de la Empirica Corte descendio en persona es-  
ta triunfante Enperadora, i desde lo mage-  
stuoso de un Trono os presentò un rico i cu-  
rioso Libro, en que se contenia la sagrada Is-  
toria de la creacion del mundo, del qual os  
mandò escribir, i vos obedecistes con tan glo-  
riosa puntualidad i celestial acierto, que de la  
abundosa Fuente de vuestro Esameron, u  
obra de los seis dias, copiò elocuentes rios, i  
trasladò casi todas las clausulas aquella ruti-  
lante Lunbrera de la Iglesia i sacro Pastor  
de Milan Ambrosio, el qual con vos por car-  
tas profesò mui estrecha amistad, i conservò  
leal correspondencia, tributandoos debidas  
obediencias de Maestro, i reconociendoos  
ventajosos escesos de Filosofo.

Agora pues eroico Caudillo i soberano  
Adalid de la Monastica Milicia, es mi pre-  
tension, que las suertes se cambien, i las veces  
se alternen, que vos arrogeis de parte deste  
vuestro umilde i guerfano Alumno este estu-  
dioso Parto a las sagradas plantas de la Au-

gustissima Princeſa , para que le corone con admitirle de vueſtra mano , i le eſclareſca con mirarle con ſu cariñoſa i alagueña viſta. Que propicia i facil harà copia del piadoſo patrocinio , quien es la unica Protectora del mendigo i univerſal abrigo del neceſſitado. Eſta ſublime Princeſa os franqueò un precioſo Libro a vos, vos la ofreced eſte Libro, para que con el auſpicio feliz, con el fauſto principio de ſu real i ſacratifſimo nonbre, ſalga libre i camine confiado. Que alentado yo con tan eroica proteccion, publicarè luego, o inclito Maeſtro, el prometido Parto del Fenis de Grecia , que ſois vos, delineado en Aſuntos eſornatorios, Iſtoricos, Apologeticos , i Morales. Deſpues proſeguirè en tres Volumines las Feſtivities del Año, que con mas ſolene celebridad aplaude i aclama la ſanta Madre Igleſia , como ſon las de ſu ſagrado Eſpoſo Ieſu Criſto, ſu Madre ſacroſanta , i los Santos que con mas ventajoſos paſos imitaron ſus guellas. De modo, que a cada quatro meſes correſponderà ſu Volumen, de que los Evangelicos Oradores puedan valerſe i aprovecharſe , o para ponderar los miſterios, realçar las eſcelencias, i perſuadir

dir las virtudes. Sed vos, o gran Dotor, en el  
piadoso Tribunal de tan poderosa Reina so-  
licitador deste intento, Patron desta causa,  
que si es gloria del Hijo averle caido en fuer-  
te la afortunada dicha de un insigne Padre;  
tambien son onra del Padre los acrecentamiē-  
tos del Hijo, i quien como vos para conse-  
guir esta eroica empresa, que fois como dice el  
insigne Metafrasté: *La luminosa Antorcha de la*  
*Iglesia, el rutilante Sol de la verdad, el inimitable en*  
*la accion, el perfeto en la vida, el sapientissimo en las*  
*ciencias, el consumado en todo, la escelsa i sublime co-*  
*luna de la Fè, la resfulgente lumbreira de la divina cien-*  
*cia, el decoroso ornamento de la Gerarquia, la llenez*  
*de la inteligencia, la Escuela de la virtud, el Erario*  
*del conocimiento, el Maestro del sacro i divino conse-*  
*jo, el robusto i sonoro Clarin de la Evangelica pala-*  
*bra, el estruendoso Trueno, el ardiente rayo que derri-*  
*bò al perfido Arrio, que destruyò al blasfemo Euno-*  
*mio, que confundió al ciego Sabelio, que vencio al per-*  
*verso Macedonio, que postió al inpio Apolinar, que*  
*sojuzgó a todo enemigo del Catolico nonbre: Quien*  
*como vos podrà ser mi seguro Norte, pues*  
*fois, el Pontifice sincero, inpoluto, segregado, i sino*  
*fuera osadia podiamos afirmar, que mas escelso que los*  
*altos i encunbrados cielos. Quien como vos serà*

*Metapr.*  
*Primo die*  
*Januar.*  
*ap. Sur.*  
*tom. 1.*

*Metaphr.  
ubi sup.*

**mi radiante Adalid, que sois, el fidelissimo Es-  
critor de la Iglesia, la torre, la coluna inmobile, inespug-  
nable, que a los fieros i crueles enbates de tanto man-  
comunado enemigo, de tanto Heretico y Apostata Ce-  
tro, como perseverasteis valiente, assi vencisteis triun-  
fante. Quien como vos podrà ser mi luminoso**

*Metaphr.  
ubi sup.*

**Caudillo, que sois, el fecundo Parto de la Sabidu-  
ria, el segundo Precursor del Padre, el Nuncio acerri-  
mo del Hijo, el fiel Tesorero del Espiritusanto, i la  
gloriosa ostentacion de la divina opulencia.**

**Fr. Diego Niseno.**

**CEN-**



# El Politico del Cielo,

el que villano se levató de la mesa para la alevosia. Que si él quisiera curarse, allí estaba la fuente de su salud, si arrepentirse del pecado delante tenia el origen de la gracia que tan gustosa se franquea, como liberal se comunica. Todo esto se dice para que de aqui conozcan todos, que si el Señor anda tã liberal i fino có el mas infame onbre que ha nacido de las mugeres, que franqueas i liberalidades no hará con los que se disponen i enlanchan dilatada i espaciosamente la capacidad de sus almas, para recibir muchos favores i beneficios, i mas para quien sienpre està con tan ardientes ansias de difundirlos, i tan inmensamente ganoso de comunicarlos. Dispongase la criatura, preparese el siervo, corresponda el vasallo, que nunca falta el cambio, ni quiebra la correspondencia, por Criador tan inmenso, por Señor tan infinito, i por Padre tan amoroso.



## CAPITULO III.

*QUE* fiar la suma causa i negocio de la salvacion de diligencias ajenas, serva como alegrar la llaga, no enpero solicitar la cura.

**YA** que Raquel conoce su infecundidad, i reconoce que es orden del cielo la incapacidad de tener hijos, se vale del medio i traça que hemos dicho, que es procurarlos en su criada Bala, casandose su esposo Iacob con ella: *Habeo famulam Balam: ingredere ad illam, ut pariat super genua mea, & habeam ex illa filios.* Dicen aqui los Espositores, que fue para defaogar las ansias que tenia de tener hijos: *Habuit aliquo modo pariente Ancilla, vel brevem consolationem*; dice nuestro Padre san Iuan Crisostomo. Sucede, que concibe i pare la criada Bala, quedò consolada Raquel de ver hijos en su criada; pero el consuelo fue breve, el alborozo poco considerable, dice Crisostomo; porque hijos de ageno dolor i diligencia, son de poca consideracion para quien

*S. Ioann. Chrysoft.*

no

no los concibió i parió. Que consuelos i alegrías que se fundan en agenos afanes i estrañas fatigas, son consuelos poco estables, son alegrías de poca consideracion i utilidad: *Habuit aliquo modo pariente Ancilla, vel breuem consolationem*. I si por los hijos es tan comun entenderse las obras, es enseñarle aqui al Politico que aspira al cielo, que para conseguir esse ultimo fin, no ha de fiarse solo de las virtudes i obras agenas, si èl no aplica los propios sudores i trabajos, que nunca se llegó a aquella eterna patria, caminando solo en pies agenos, si tambien no se vale de los suyos propios un Cristiano.

Idolatra el terco i obstinado pueblo, adorando ciego un idolo en figura de becerro, a quien prestò como a suprema deidad umilde culto, i adoracion reverente. Estaba a la saçon en la cumbre del monte el santo Adalid, quando le avifa el Señor del descarado crimen de la ingrata plebe. Baja cuidadoso, i arroja colerico las tablas de la Lei, i ronpelas a la falda del monte: *Iratu-*

*dicem montis*. Estas tablas eran de piedra, en las cuales traia escrita la Lei con la mano misma del supremo Legislador, i porque en todo vinieffen primorosas, el mismo que escribió la Lei, se dignò de labrar i pulir las tablas donde quedò gravado i esculpido el sacro decalogo: *Reversus est Moyses portans duas tabulas scriptas, ex utraque parte, & factas opere Dei*. El dedo del Señor sirvio de buril para gravar las letras. Desenojase el Señor por los ruegos de Moisen, i vengança que se tomò de aquella infame adoracion, i trata de renovar la Lei, i dicele a su valido: *Precide tibi duas tabulas lapideas instar priorum, & scribam super eas verba, que habuerunt quas fregisti*. Pues sabes el tamaño i modelo de las primeras tablas, dispon, apareja, labra, i pule otras dos semejantes, para que yo escriba sobre ellas las palabras mesmas que tenian las que tu ronpiste.

Aqui se puede dudar, que porque raçon aviendo sido el Señor tan piadosamente galante con el pueblo, q̄ haciéndole tan indecible merced de averse dignado de labrarle las piedras en que es-

*Exo. c. 32<sup>o</sup>  
vers. 15.*

*Exo. c. 34<sup>o</sup>  
vers. 1.*

*Exo. c. 32.  
vers. 19.* *que valde projecit de manu tabulas, & confregit eas ad ra-*

cul-

## El Politico del Cielo,

culpiò la Lei que se le avia de intimia, encarga agora a Moisen la diligencia i cuidado, de que corte i labre, bruña, i aliñe, el papel de piedra donde se escribiesen los divinos preceptos, pues parece, que no pudo quedar tan cansado de las primeras tablas, que no le quedasse el braço mui sano, para aliñar i componer las segundas? Segun esto, porque encomienda el Señor esta diligencia a Moisen?

Nicol. de  
Lyra in c.  
34. Exod.

A effo se satisface con lo que dice Nicolao de Lira: *In primis tabulis Moyses nihil fecit, in secundis verò, ipse disposuit materiam dolando; quia sicut alias fregerat, justum fuit quod istas dolaret.* En las primeras tablas, no puso Moisen ningun trabajo ni cuidado, Dios lo hizo todo; pero las segundas quiere Dios i ordena, que ponga Moisen su diligencia i sollicitud, pues era mui conforme a raçon, que aviendo quebrado las primeras repare a su costa las segundas: *Quia sicut alias fregerat, justum fuit, quod istas dolaret.* Con que misteriosamente nos enseña el Señor, como aquel mismo que hace el daño le ha de reparar. I assi le dice a Moisen: Fregisti, quebraste i rompiste

las tablas: *Fra. ide,* a tu costa, con tu diligencia se han de hacer otras. Lo mismo podemos decir al Cristiano: *Fregisti?* has quebrantado las tablas de la Lei? Has rompido el suave yugo de los divinos preceptos? Pues, *Pracide,* repara esse daño a tu mesma costa, rompe tu coraçon a dolor i còpunciò de aver ofendido un Señor a quien tanto debes; que romper tu las tablas, i pretender que otro repare el daño, hacer tu el mal i querer que otro le suelva, sin que a ti te cueste tu diligencia, es locura manifesta. El que quebranta la Lei precipitado, effo mismo ha de reparar el daño conpungido.

Segunda vez ha de servir de apoyo a tan sustancial verdad nuestra hermosa Rachel, que apiadado el Señor del dolor que padecia, i afrèta que la aquejaba, viendo a su hermana tan fecunda, i a si tan estéril, con la llave de su piedad abrió la puerta a la fecundidad que tanto deseaba: *Recordatus est Dominus Rachelis; exaudivit eam, & aperuit vulvam ejus.* Sin duda que serian grandes sus lagrimas, sintiendo su ignominioso desprecio. Pero es de advertir i notar, que dice el

el sagrado Oraculo, que oyò el Señor los ruegos i oraciones de Raquel, pues se puede creer que amádola Jacob tan entrañablemente, tambien solicitaria al Señor con afectuosas instáncias, para que fecundando a su esposa redimiese las vejaciones de su ignominia: *Nec dubium quin Iacob cum esset vir bonus Domini quoque pro obtinenda dilectissima uxoris fecunditate summis votis sit precatus.* Pues si esto es así, que misterio puede encerrar (dice el segúdo Abulense) el que se enbuelvan en tan silenciosa mudez las suplicas de Jacob, i solo se haga memoria de las oraciones de Raquel?

Doct. On-  
cal. in c.  
30. Gen.

Oncal. ubi  
suprà.

A esto ocurre este grave Dotor diciendo: *Enim verò non sine causa Iacob precatio tacetur, Rachelis autem aperte insinuatur; videlicet ut vel hinc constet quantum oratio propria prestat aliena. Nam quamvis precibus adjuvemur alienis, nisi nostris conspiremus valde raro expetita consequemur.* Con particular misterio se callan las oraciones de Jacob, i se publican las de Raquel para alcanzar fruto de bendicion (no obstante que estan probable, que el Santo tambien haria sus diligencias con el Señor) para que de aqui còste el ventajoso esceto q̄ sien-

pre hacen las diligências propias a las agenas: porque aunque es verdad, que siempre hemos de confessar por cosa cierta, que nos debemos ayudar i valer de las oraciones, ayunos, i demas obras virtuosas de los siervos del Señor, cuyas acciones tanto le agradan, pues creemos la comunión de los Santos; pero es decirnos en este hecho de Raquel, que lo que importa es, que cada uno trate por si de hacer las diligencias para tener fruto de bendicion de buenas obras, porque importaran poco las agenas mientras q̄ no nos ayudaremos de las nuestras: *Nam quavis precibus adjuvemur alienis, nisi nostris conspiremus, valde raro expetita consequemur.*

El sagrado Cantor habla en un Salmo del prodigioso poder de la divina voz, i de su omnipotente virtud, i entre otras de q̄ hace ostentacion i alarde, es de bolver i còvertir en fria pavesa la floreciente loçania, i verde descuello de los coposos i altos cedros, i cedros en particular del móte Libano: *Vox Domini còfringētis cedros: & confringer Dominus cedros Libani.*

Psal. 28.  
vers. 5.

Nuestro Padre S. Basilio dice, q̄ se ha de reparar en la reduplicacion q̄ hace el Profeta, cuãdo dice, que la aira-  
da

## El Politico del Cielo,

da i poderosa voz del Señor rōpe i deshace la biçarrapō pa de los erguidos cedros; pero ha se de entender de los

S. Basil. in  
Psal. 28.

del monte Libano: *Non omnes cedros confringit Dominus, sed Libani tantum.*

Segun esto, puede preguntarse, que porque la voz colerica del Señor choca poderosa con los cedros del monte Libano, i no con los demas cedros, suponiendo de camino, que en estos arboles se entiende algun linage de onbres sinbolicamente figurados en estos cedros deste encunbrado monte? Dice el gran Padre: *Appellari promerentur Cedri Libani quod aliena subnixi altitudine intempestivo gaudio defenduntur.* Por estos descollados cedros se entien de metaforicamente aquellos onbres, que fiados en la agena eminencia, se derraman en goço intempestivo. Cuando el arbol que vive en lo profundo del valle, se descuellu eminente, parece que tiene alguna raçon de gloriarse: pero el que sobre la cima del monte presume de alto, porque el monte le encarama, loco se jacta i necio se altivece, pues quiere atribuir su descuello i altura a la eminencia i cumbre agena. Como fuera vanamēte arrogāte el minimo Pigmeo, que

S. Basil.  
ubi suprā.

viédose sobre los onbros de un alto Gigante, presumiera de torre, pues aquella altura se le debe al descomunal onbro que sustēta al casi invencible enano. Pues esto es lo que dice el Coronado Cātor: *Confringit Dominus Cedri Libani*; a los que la voz del Señor ha de destruir i convertir en ceniza, son aquellos que como Cedros del Libano se ensoberbecē de grādes por la agena eminencia i altura: *Qui enim si rebus ingerunt alienis, & per ea sibi conciliant & adsciscunt superbiam, di occasionem, in sunt Cedri Libani*; dice nuestro gran Patriarca: No destruye el Señor todos los Cedros, sino es aquellos que quieren ser grandes i altos, a costa de la estraña altura, i agena eminencia. Que el arbol que es alto por si mismo, el que se diligencia lo coposo, el que ayudado del celestial riego se sollicita lo verde, afana lo opimo, i conserva lo fertil, esse es coronado de la voz diuina, esse aplaudido de la mano soberana. Que es decir, que el que pretende salvarse i subir al cielo en onbros de agena diligencia, tan ageno quedará de cōseguir esse fin, que antes quedara destruido de la omnipotente mano del justo i rigido juez. Que nuestras

S. Basil.  
ubi suprā.

tras obras alentadas con el divino favor i auxilio, son las que nos han de labrar la corona, i solicitar el eterno reposo.

Estraña me parece, pero muy a proposito a nuestro intento la explicacion que el melifluo Dotor dio a aquellas misteriosas i repetidas palabras del Señor: *Nisi manducaveritis carnem filii hominis & biberitis ejus sanguinem, non habebitis vitam in vobis.* Si no comieredes la carne del Hijo del onbre, i bejeredes su sangre, nunca tendreis vida en vosotros mismos.

Joan. c. 6.  
vers. 54.

S. Bernar.  
serm. 3. in  
Psal. 90.

Dice Bernardo: *Loquobatur de penitentia ipsa Dominus, sed in figura.* Hablaba el Señor de la penitencia que todos debemos hacer (que hablando con los Escribas nos enseñaba a nosotros) en figura i enigma de comer su carne, i beber su sangre. Pues que tiene que ver uno con otro? Que engace i conesion puede hallarse entre el comer i beber la carne i sangre del Maestro, con hacer penitencia los dicipulos? *Manducare ejus carnem* (dice Bernardo) *& bibere sanguinem, est communicare passionibus ejus, & eam conversationem imitari, quam gessit in carne.*

Comer la carne del Señor, i beber su sangre, es comunicar su passion, es imitar sus guellas, i seguir sus pasos. Pero a mi parecer es grande la coveniencia que ai entre la penitencia i la comida. Ai cosas que tienen su efecto para la utilidad i provecho de un onbre, aunque las solicite i diligencie por mano ajena: bien se ve esto en muchas cosas, pues puede un onbre dando su poder a otro, cobrar dineros i hacienda para si, i escribiendo con mano estraña hacer su negocio, i salir con su pleito (como cada dia se hace) con las diligencias i cuidados agenos, pues el Abogado, Procurador, i demas oficiales, ponen el cuidado, i otro se lleva el provecho. Pero para que un onbre tenga vida i salud, cõsiste en que coma i beba, i si estra diligencia no la hace por si mismo (sino es que sea milagrosamente) no tendrá salud ni vida. Porque si estãdo un onbre enfermo i postrado el apetito a la tediosa tirania de una mortal defgana, digesse al Medico, q̄ le insta a que coma para que viva, q̄ el haria q̄ otro comiesse por el, si le bastaria aquesto; claro estã que avia de juzgar q̄ algun frenetico delirio se

avia

## El Politico del Cielo,

avia apoderado del juicio, cuando hizo tan disparatada pregunta, porque el q̄ por si no come, no puede vivir en si. Pues afsi dice el celestial Maestro: *Nisi manducaveritis non habebitis vitam in vivo.* Sino comieredes vosotros, no tendreis vida en vosotros, i cuando esto decia el Señor, a que fin lo decia: *Loquebatur de p̄nitentia.* En esta metafora de comer hablaba de la penitencia. Que fue decir, que afsi como el que por si no come, no tiene vida en si, tã poco el que por si no hace penitencia, i no se vale i aprovecha de sus propias diligencias, sino que lo remite todo a las agenas sollicitudes, no alcanzará la vida eterna.

Refiriendo Eliano las varias costumbres de diversas gentes i pueblos, llegando a hablar de los Biblios, dice: *Biblii in viam si inciderunt in aliquid, nihil tollunt quod non possuerunt. Non enim hoc inventum, sed furtum arbitrantur esse.* Esta gente tiene una costumbre que se ve en muy raras gentes, i es, que si encuentran alguna cosa en el camino, la dejan sin levãtarla, por preciosa que sea, i passan adelante. Porque les parecia que era robo manifesto levãtar

del suelo lo q̄ ellos no pudiesen en èi: *Nihil tollunt quod non possuerunt.* Esto me parece q̄ viene muy a proposito para lo q̄ al modo de los Biblios se nos dice en la sagrada Biblia, i es, que en ella se enseña i advierte a todos, que se guarda en la casa de Dios inviolablemente lo q̄ con tanto rigor observaban aquellos barbaros pueblos, que los Cristianos que no se valieren de sus propias diligencias i fatigas, que no conseguirã el descanso eterno. Que como dice el Benjamin Coronista, hablãdo de los muertos, que en brazos del Señor fenecen el dichoso periodo desta vida mortal, que por esto son bienaventurados, porque en virtud de sus afanes i loables acciones acabaron la tarea afanosa de su vida, i afsi consiguierõ la eterna: *Opera enim illorum sequuntur illos.* Otra letra dice: *Famulantur illis.* Sus obras son las que les van escudereando, i rompiendo las dificultades del camino, para entrar a poseer los eternos reposos de la amada patria.

Que aï muchos que quisieran ser (pero no les será posible) como el arbol que llaman Alfonso (que yo vi no cõ pequeño a fombro en la vi

*Apocal. 6.  
14. ver. 9.  
Alia litt.*

*Ælian. de  
var. Hist.  
lib. 4. c. 1.*

lla de Getafe, dos leguas distante de la coronada Villa, q̄ es inperioso albergue del mayor Monarca ) estos son dos arboles que se han de carear sienpre para q̄ rindan su fruto, como lo hacē las palmas, q̄ enlaçadas las raices se cafan a su modo, siendo una la enbra i otro el varó. Pero lo q̄ se nota por casi increíble, es, q̄ destos dos arboles, arrojando el uno la flor, el otro lleva el fruto; cosa tan rara q̄ no se q̄ se aya visto en ningunos arboles del mundo. Así me parece q̄ pretenden muchos q̄ suceda en sus causas, q̄ ellos quierē llevar la flor, dar se al gusto, al entretenimiento, al pasatiempo i regalo, i q̄ otros lleven el fruto de la penitencia, ayuno, aspereça, i mortificació. Pero S. Iuan dice, que nadie pretēda, ni enprēda tal disparate i locura, pues hablādo cō los pecadores q̄ se entregaró a las caducas flores de los vanos deleites, les dice: *Facite ergo fructus dignos pœnitentiæ.* Haced luego frutos dignos de penitencia. Notad aquel *Ergo* aquello cōsecuencia tan legitima, vosotros aveis llevado la flor del gusto, luego llevad tambien el fruto de la penitencia. Que el deleite q̄ vuestra carne sintio se ha de vengar con lagrimas, i persuadiros a lo

córrario es calificadissima lo cura, q̄ como vos no teneis todo el gusto en q̄ el otro le téga i no vos, porq̄ os importa poco la alegria del otro, cuādo vos estais melâcolico; de la misma fuerte os ferà de ninguna consideracion, q̄ el otro lleve el fruto de la penitencia por vuestros pecados, cuādo vos del jardin i vergel de la lascivia estais cogiendo las flores de vuestros gustos i entretenimiētos. Esta es locura con que el astuto enemigo tiene engañadas muchas almas, mayormente las de muchos regalados i entretenidos señores i señoras, q̄ porque en los Conventos se açotan, ayunā i macerā a su infancia, piēsan los miserables que con aquello està hecho todo, i que en el Tribunal de Dios han de tener mui buen pleito, estando se ellos paciēdo, como dice la Sabiduria, el verde prado de los ilicitos pasatiempos i deleites. Bueno es i santo que otros nos encomienden a Dios; pero si lo fiamos de las diligencias ajenas, es fuerça que nos hallemos burlados, pues manda el Señor, que el que rompe las tablas esse las repare, que es decir, que el que peca esse haga penitencia por si mismo, si quiere conseguir la vida eterna.

Zuc. c. 3.  
vers. 8.